

**COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. SEXTO
MÓDULO: LA DÉCADA DE 1970. EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES
LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ (1970-1976) Y JOSÉ LÓPEZ PORTILLO
(1976-1982).**

SEXTA SESIÓN: LA SITUACIÓN SOCIAL EN LA DÉCADA DE 1970

POR EL MTRO. DAVID MARTÍN DEL CAMPO

6 DE JULIO DE 2017



(David Martín del Campo)

Con la participación del escritor David Martín del Campo, quien impartió la conferencia sobre la situación social de la década de 1970, interpretada a través de su más reciente novela *La niña Frida*, está tarde concluyó el Sexto módulo del Curso México 1917-2017, de los presidentes Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982).

La herida de 1968 tardaría mucho tiempo en restañar. El movimiento estudiantil, que en un principio sólo buscaba refrenar los excesos de la policía metropolitana, derivó en el movimiento social más importante del siglo XIX, después de la revolución antirreleccionista convocada por Francisco I. Madero, y fue quizá equiparable a la Guerra Cristera de los años 20, que costó 70 mil

muertos en ambos bandos, según las indagaciones de Jean Meyer, y sin tomar esto en cuenta sería imposible entender la década de 1970, sentenció el escritor David Martín del Campo, esta tarde, en el INEHRM.

Echeverría trató de restañar con varios actos las heridas del 68, afirmó el autor de *La niña Frida*, y ese es el eje central de mi novela, comentó Martín del Campo. Echeverría intentó llevar a cabo una reforma económica que satisficiera el bolsillo de la gente y evitara a toda costa la protesta social, pero fue un desastre su intento y tuvo que devaluar el peso al final de su sexenio

Martín del Campo, agregó que López Portillo buscó una apertura política con la reforma de organizaciones políticas y procedimientos electorales que dio espacios a nuevos partidos políticos, legalizó a la izquierda en general y empezamos a vivir oficialmente en un clima de libertades políticas.

El escritor aclaró que es un novelista, no un historiador y que no pretendía arribar a una verdad histórica, sino recrear desde la literatura el decenio de los presidentes Echeverría y López Portillo a partir de los hechos que fueron registrados en los diarios, de ahí el trabajo en la Hemeroteca, y en sendos estudios a los que cualquier interesado en el tema puede acceder en librerías o Bibliotecas.

Martín del Campo recordó uno de los intentos del Presidente Echeverría por alcanzar la reconciliación con los intelectuales, durante la inauguración del Polyforum Cultural Siqueiros, bajo los cimientos de lo nunca fue el Hotel de México, en la primavera de 1971. Sin embargo, el acto resultó una ironía cuando Echeverría afirmó que ese foro “era de sustento filosófico” y ante la presencia de un numeroso grupo de pintores, entre ellos Vicente Rojo, Ricardo Martínez, Roger von Günten, Juan Soriano, Gilberto Aceves Navarro, Fernando García Ponce, Francisco Aceves Navarro, Matías Goëritz, sólo recordó mencionar el nombre de Vlady.

El autor de *El general que espera: Ignacio Allende*, de la Nueva biblioteca del niño mexicano, hizo referencia a otro acto de reconciliación que fue su

asistencia a la inauguración de cursos en la Universidad Nacional, custodiado por el rector Guillermo Soberón Acevedo, quien desaconsejó la visita, que derivó en una agresión y un acto de repudio por parte de un numeroso contingente estudiantil.

Este acto dividió a la opinión pública y por ejemplo, Carlos Fuentes, lo interpretó como un ultimátum al plantear la disyuntiva de: “Echeverría o el fascismo”, señaló el autor de La niña Frida.

En este contexto, el periódico Excélsior, bajo la dirección de Julio Scherer mantuvo una actitud crítica de los excesos presidenciales y de las riesgosas medidas económicas del régimen que conducirían al despeñadero, como lo representaron varios caricaturistas.

Estos son algunos de los hechos que describo en la mi más reciente novela, afirmó Martín del Campo, con el formato de una novela policiaca, más o menos la trama se reduce a lo siguiente: Humberto Serrano, dirigente del así denominado Consejo Agrarista Mexicano, ocupó las diez hectáreas del fraccionamiento Paseos de Taxqueña, que habían sido adquiridas por la cooperativa del periódico. A esta usurpación se le unió un boicot publicitario, y finalmente el 8 de julio, ante esa presión, hubo un golpe del estado al interior del periódico Excélsior, ocupado por muchos de aquellos “sombrerudos”, y Scherer y sus colaboradores fueron expulsados del periódico.

En los hechos este fue el antecedente de lo que se veía venir. Siete semanas después el gobierno de Echeverría declaró que el peso “quedaba en situación flotante”. Tras 22 años de estabilidad cambiaría, en pocas palabras, esta devaluación significó el fracaso del gobierno ante sus expectativas de crecimiento, concluyó el escritor David Martín del Campo.